

Agenda para
personas
multiplicadoras



También
soy persona

UNICEF, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
Oficina de Área para Colombia y Venezuela

Manuel Manrique
Representante de Área para Colombia y Venezuela
UNICEF

Equipo Técnico ICDP Colombia
Nicoletta Armstrong - Consultora Internacional
Claudia Marcela Rojas
Carmen Lucía Andrade
Blanca Cecilia García
Ayda Brigitte Ramírez
Dora Lilia Aristizábal

Coordinación Editorial:
Bernardo Nieto, Sara Franky Calvo, Luz Piedad Herrera

Corrección de estilo:
Jorge Camacho Velásquez
Fotografía:
William Fernando Martínez
Producción fotográfica:
Sandra Jaramillo

Diseño y producción general:
Taller Creativo de Aleida Sánchez B.,
César A. Corredor P.
Zamara Zambrano S.
Ilustraciones:
Luis A. Durán

Impresión: Beta Impresores Ltda.
Primera edición 1.000 ejemplares
Octubre de 2003

® Derechos reservados por ICDP
International Child Development Programmes
Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, citando la fuente.
Autores: Karsten Hundeide y Nicoletta Armstrong
Traductor: Eric Elejalde R.
e-mail: icdp@icdp.no
Esta publicación se realizó con el apoyo de UNICEF 2003

Agradecimientos

ICDP se hace realidad en nuestro país gracias a la participación de personas facilitadoras y multiplicadoras comprometidas y dispuestas a entregar lo mejor de sí a sus comunidades. A ellas nuestro reconocimiento y gratitud por promover un mejor desarrollo psico-social en nuestra Niñez en Nariño, Cauca, Bogotá, Quindío, Santander y Norte de Santander.

Agradecimiento a todas las comunidades e instituciones que apoyaron la realización del material fotográfico y el video.

ICBF zonal Calarcá, Amparo de Niños “Juan XXIII”, Fundación Amanecer, Hogar Comunitario “Semillitas de Amanecer”, Colegio “Nuestra Señora de Fátima”, Centro de Salud la Virginia (Calarcá) en Quindío. ICBF Zonal No.2-Programa madres sustitutas y Familia en Popayán, en Silvia Resguardo Indígena. En Santander Hogar Infantil “Santa Inés”, Piendamó: Hogar Infantil “Juanita”.

ICBF Zonal de Ipiales, Resguardo Indígena de ipiales, Hogar Múltiple “Rosita Mueses”. En Bogotá. Jardín “Jean Custeau”.

Introducción

En el año 2002 el Programa Internacional para el Desarrollo Infantil (ICDP) y UNICEF Colombia, desarrollaron una experiencia común que en gran medida explica los materiales que ponemos a vuestra disposición y que se sustentan en la vasta experiencia que el ICDP lleva a cabo en diversos países del mundo y, en especial, en Europa, Africa, Asia y América Latina. En Colombia, la experiencia se desarrolló durante ese año, en los departamentos de Cundinamarca, Putumayo, Valle del Cauca, Córdoba, Antioquia, Cesar, Caquetá, Nariño, Cauca, Santander, Norte de Santander y Quindío y nos mostró la riqueza y enorme potencial de ésta metodología propiciadora de un desarrollo infantil altamente armónico y positivo. En la experiencia se capacitaron madres FAMI, madres comunitarias, madres sustitutas, jardineras, educadores de familia, profesores, líderes comunitarios, agentes de la pastoral de la primera infancia, jóvenes y funcionarios del ICBF.

El mensaje del programa está contenido en 8 guías para una buena interacción, las cuales se usan como temas de exploración en la práctica diaria. Para transmitir el mensaje, el programa usa fotos, videos y ciertos principios de sensibilización que lo hacen innovador y diferente de otros. "Comienza con lo que ellos conocen; construye con lo que ellos tienen" dijo Lao Tse (700 A.C). Esta frase describe la esencia de la metodología: permitir a las personas espacio para la autorreflexión, para observar a los niños, para descubrir y construir sobre los aspectos positivos, existentes en la interacción entre adultos y niños, fortalecer la confianza y la propia iniciativa, facilitar procesos exploratorios y ejercicios que conduzcan al descubrimiento de caminos nuevos y enriquecedores, de interacción en la vida diaria.

La investigación psicológica muestra que la condición fundamental para el desarrollo infantil es una relación estable y a largo plazo con, al menos, un adulto capaz de demostrar amor y también de guiar y enriquecer la experiencia del mundo que tiene el niño. En concordancia con éste conocimiento, "También soy persona" se orienta a proporcionar y sostener una interacción de buena calidad entre los adultos y los niños y, en consecuencia, a asegurar su óptimo desarrollo emocional, cognoscitivo y social.

"También soy persona" presenta un juego de materiales educativos que incluye:

- ▶ Manual del facilitador.
- ▶ Agenda del multiplicador y Mochila del multiplicador.
- ▶ Video didáctico.
- ▶ Cartilla para los cuidadores.

Con gusto ponemos a disposición de ustedes estos materiales, orientados a proporcionar herramientas para construir entre todos el mundo mejor que merecen los niños y las niñas.

Contenido

Te invitamos a motivar a otras personas a explorar la relación con sus hijas e hijos	6
La clave para un cuidado de buena calidad: la empatía	8
La agenda de 12 reuniones	10
Cuadro resumen de las 12 reuniones	22
Automonitoreo	23
El diario de campo	25
Ejercicios para trabajar con las personas cuidadoras	25
Observa a tu niño o niña	25
Observa cómo reacciona tu niño/a ante ti	26
¿Cómo consuelas a tu niño/a?	27
¿Cómo responde tu hija/o cuando tratas de ponerle límites?	28
Poner límites a los bebés es fácil; pero ¿qué pasa cuando crecen y tienen berrinches?	29
Cuéntale a otros la historia de tu niña/o	30
Ejercita la empatía	31
Sintonía del afecto	31
Únete al bebé en un hablar expresivo	33
Practica el manejo de situaciones difíciles	33
Observa tus prácticas de crianza	33
El Juego	34
Construye un diálogo	35
Analiza los perfiles de interacción	36
Ejercicios para realizar en grupo	37
Comparte experiencias usando fotos	38
Paso a paso	39
Practica la mediación con tu hijo/a	39
Usa títeres para transmitir algo a tu hijo/a	40
Mediación acerca de temas de la vida cotidiana	40
¿Sabes que tu hija/o también es capaz de mediar?	41
Diario de Campo	42

Coge tu mochila de herramientas y ve a tu comunidad...

Tú has terminado exitosamente el taller inicial del proceso de formación como Multiplicador(a) de ICDP. En esta Agenda encontrarás material de apoyo que te será útil en dos momentos de tu desempeño:

- ▶ Durante tu auto-entrenamiento cuando, con el apoyo de una persona facilitadora, tendrás a tu cargo un grupo de cuidadoras/es y compartirás experiencias con otras/os multiplicadoras/es en las reuniones de planeación.
- ▶ Luego, cuando comiences a trabajar sin el apoyo de una persona facilitadora, en esta Agenda encontrarás los conceptos claves que necesitas recordar y ejercicios que facilitarán y enriquecerán tu trabajo...

¡Disfrútalo!

Te invitamos a motivar a otras personas a explorar la relación con sus hijas e hijos

Madres y padres alrededor del mundo desean que sus hijas e hijos se desarrollen en la mejor forma posible, pero no siempre son conscientes de la importancia de su propio papel en dicho desarrollo.

Basado en investigaciones psicológicas, el Programa ICDP propone “8 guías para una buena interacción”, que destacan aspectos de la comunicación entre las personas adultas y las niñas y los niños, que son importantes para su desarrollo. Las guías son mensajes universales simples, naturalmente presentes en la comunicación entre la niña o el niño y quien está a cargo de su cuidado (el cuidador o la cuidadora). Claro está que hay grandes diferencias en la forma en que estas 8 guías son expresadas y practicadas por las diferentes culturas que hay en el país: en la Costa Pacífica y en la Costa Atlántica, en Antioquia y el Valle del Cauca, en Nariño y en los Santanderes, para poner sólo algunos ejemplos.

Es importante mencionar que el Programa ICDP no trabaja sobre sus situaciones excepcionales, sino sobre las experiencias que todos los días comparten las personas cuidadoras con niños y niñas: bañarles, vestirles, comer, caminar, jugar o hacer cualquier otra actividad. Todos estos momentos son excelentes oportunidades que pueden ser utilizadas para guiar y expandir el entendimiento del mundo de niñas y niños, y para fortalecer el lazo emocional entre las personas cuidadoras y ellos.

Tu tarea como multiplicador/a del Programa IDCP es fundamental para la difusión de las 8 guías para una buena interacción con las niñas y los niños.

¿En qué consiste tu trabajo?

Tu trabajo como persona multiplicadora del Programa ICDP consiste en guiar, apoyar, generar y sentir empatía, entusiasmar, despertar, motivar. Al hacer todo esto, facilitas que en cuidadoras y cuidadores se den procesos que les lleven a tomar conciencia y a mejorar sus prácticas diarias de cuidado de niños y niñas. La gráfica que ves abajo ilustra el proceso de cambio de las personas cuidadoras:

Pasos en el proceso de cambio de las personas cuidadoras



¿Cuál será el resultado de tu trabajo?

Madres, padres y otras personas cuidadoras:

- Más amorosas y positivas.
- Más atentas a las iniciativas de niños y niñas.
- Más capaces de comunicarse en una forma no verbal con ellos/as.
- Que los y las afirmen y elogien más.
- Que hagan más y más extensas descripciones de lo que hacen y experimentan juntos/as.
- Que den más explicaciones sobre lo que niñas y niños experimentan.
- Más capaces de regular el comportamiento de niños y niñas y de colocar límites de una manera positiva.

Niñas y niños:

- Positivos/as emocionalmente, abiertos/as, seguros de sí y activos/as.
- Con un vocabulario bien desarrollado.
- Con buena imaginación y creatividad, que hagan preguntas y se interesen por las explicaciones y comparaciones.
- Capaces de planear sus acciones y reflexionar por anticipado.
- Capaces de controlar sus impulsos inmediatos, respetando las necesidades de las otras personas y siguiendo las reglas de la cooperación.

La clave para un cuidado de buena calidad: la empatía

La necesidad psicosocial básica de niñas y niños es la de contar con una relación a largo plazo, estable y amorosa, con aquellas personas que son sus cuidadoras primarias: la mamá en primer lugar, pero también el papá, tías y tíos, abuelos y abuelas, madres comunitarias y educadores, entre otras. Sin una relación de este tipo, niñas y niños no pueden desarrollarse apropiadamente.

La empatía es el proceso de “ponerse en los zapatos del otro”. Empieza por salir de uno mismo para llegar a entender y sentir lo que otra persona piensa y siente. La empatía facilita la comunicación. La comunicación entre la persona cuidadora y el niño o la niña, requiere un sofisticado grado de empatía. Con el fin de comunicarse efectivamente, la persona cuidadora necesita ser capaz de entender los estados afectivos y de conocimiento del niño o la niña. Cuando se encuentra desintonizada, la niña o el niño siente en profunda angustia. Cuando constantemente falla en mostrar empatía en algún particular rango de emociones del niño o la niña (gozo, llanto, necesidad de ser mimado), él o ella comienza a evitar expresar, y tal vez aún sentir, esas mismas emociones. De esta forma, todo un rango de emociones puede comenzar a ser borrada de su repertorio para las relaciones íntimas, especialmente si a través de toda la niñez estas mismas emociones continúan siendo cubierta o descubiertamente desalentadas.

La habilidad de las personas cuidadoras de sintonizarse y responder a las necesidades e iniciativas de niñas y niños, constituye la base para un cuidado de buena calidad. De la experiencia de sentirse frecuentemente “sintonizados” con otras personas, niños y niñas comienzan a desarrollar la confianza en que otras personas comparten ahora, y compartirán después, sus sentimientos. Este sentido parece desarrollarse alrededor de los 8 meses, y continua siendo moldeado por las relaciones íntimas a través de la vida.



¿Cuál es el contenido de tu mensaje?

Las 8 guías para una buena interacción son el contenido del mensaje que debes transmitir para lograr los resultados anteriores. Surgen del análisis de las dos formas de comunicación que se dan entre niñas y niños y personas cuidadoras: la comunicación emocional y la comunicación mediacional. Recuérdalas.

Son cuatro guías para la comunicación emocional:

1. Muéstrale amor a tu niño o niña
2. Sigue y responde a las iniciativas de tu niña o niño
3. Establece una conversación íntima, con y sin palabras, con tu niño o niña
4. Elogia a tu niña o niño por sus logros e intentos

Y cuatro guías para la comunicación mediacional; tres de diálogo de comprensión y una, dividida en dos, de diálogo de regulación:

5. Ayuda a tu niño o niña a fijar su atención
6. Explícale a tu niña o niño cómo es su mundo
7. Amplía la comprensión de tu niño o niña sobre las cosas y experiencias de su mundo.
- 8a. Pon límites en forma positiva a tu niña o niño; ofrécele opciones
- 8b. Ayuda a tu niño o niña a organizar acciones paso a paso

¿Cómo transmitir tu mensaje?

Si las ocho guías son el contenido del mensaje, los siete principios de la sensibilización son la manera de transmitirlo. Para transmitir el mensaje es importante que:

1. Establezcas un pacto de confianza con la persona cuidadora.
2. Redefinas positivamente a la niña o al niño:
 - a. Señalando sus características y cualidades positivas.
 - b. Re-etiquetando positivamente sus características negativas.
 - c. Reactivando los recuerdos agradables de la relación positiva inicial de la persona cuidadora con él o ella.
 - d. Realizando ejercicios para descubrir sus cualidades y capacidades positivas.
3. Despiertes a la persona cuidadora en relación con cada una de las ocho guías:
 - a. Motivándola para auto-evaluar su interacción con el niño o la niña utilizando las 8 guías.
 - b. Pidiéndole que produzca ejemplos de su experiencia con cada una de las guías
 - c. Sugiriéndole tareas de observación en relación con el niño o la niña.
 - d. Motivándola a probar nuevas maneras de comunicarse con él o ella.
4. Confirμες la capacidad de las personas cuidadoras, señalando ejemplos positivos de su interacción con el niño o la niña.
5. Definas los conceptos claves por medio de preguntas.
6. Compartas experiencias en grupo y escuches atentamente.
7. Utiliza dos estilos de comunicación en tu relación con las personas cuidadoras:
 - a. Explica a partir de tu experiencia personal.
 - b. Ponte en el lugar del niño o la niña, describiendo cómo experimenta él o ella una determinada situación.



La agenda de 12 reuniones

La agenda describe el contenido de las reuniones que debes realizar con tu grupo de personas cuidadoras para transmitirles el mensaje del Programa ICDP. Las reuniones pueden durar entre 2 y 3 horas; es conveniente que pase 1 semana entre una y otra reunión para que las personas cuidadoras asimilen la información y realicen ejercicios. Niñas y niños estarán presentes sólo en algunas de las reuniones. Cuando se trabaja con familias es importante incluir, además de las reuniones, algunas visitas al hogar.

Reuniones 1, 2, 3 Ciclo introductorio

Este primer ciclo de reuniones busca informar al grupo de personas cuidadoras sobre el Programa ICDP, explorar con ellas la concepción que tienen acerca de la crianza de niñas y niños, reactivar aspectos positivos de la cultura local relacionados con dicha crianza y explorar el concepto de empatía, que es la clave para un cuidado de buena calidad.

No es suficiente que hagas ante ellas una presentación sobria y profesional de lo que va a suceder; es importante que muestres tu entusiasmo y compromiso emocional con el Programa, que toques los sentimientos de todas y todos los participantes. Presenta el Programa como una invitación al descubrimiento de las habilidades propias y al fortalecimiento de ciertos aspectos de la interacción entre personas cuidadoras y niños y niñas, que mejorarán su desarrollo psicosocial. Explícales que buena parte de la información les sonará familiar y de sentido común; pero destaca que tanto la investigación como la experiencia muestran su importancia para el desarrollo de niñas y niños.

Reunión 1

- Propósitos:
 - Promover el conocimiento mutuo de las personas cuidadoras que integran el grupo.
 - Explorar las concepciones que tienen acerca de ellas mismas como cuidadoras y acerca de la crianza de niños y niñas.
 - Posicionar una concepción positiva sobre la niña o el niño y sobre el papel de la persona cuidadora.

- Herramientas:

- Prepara alguna dinámica o juego de presentación y animación con el fin de “romper el hielo” entre las personas cuidadoras participantes.
- Anima a las personas participantes para que hablen acerca de su propia niñez y de sus familias de origen. Para facilitar esta conversación, escribe preguntas en pedazos de papel y colócalas dentro de una bolsa o sombrero; luego pide a cada persona que saque un papelito de la bolsa y responda la pregunta. Seguramente las personas cuidadoras encontrarán el origen de sus propios modelos de pautas de crianza y de concepciones acerca de la niñez, al recordar los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con su madre, su padre y otras personas cuidadoras significativas en su vida.
- Para precisar aspectos planteados en el ejercicio anterior, utiliza el cuestionario *Preguntas para descubrir cuáles son los conceptos que tenemos acerca de criar niños y niñas*. Si bien este cuestionario tiene propósitos evaluativos, sirve en esta reunión para promover discusiones en pequeños grupos. Cada grupo responde la serie de preguntas referidas a cada uno de los 5 aspectos que trata el cuestionario.
- Para posicionar una concepción positiva sobre la niña o el niño y sobre el papel de la persona cuidadora, impúlsalas a realizar el ejercicio *Cuéntale a otro la historia de tu niño o niña*. Dales las pautas para realizarlo.
- Finalmente, propónles que en la casa realicen el ejercicio. Observa a tu niño o niña. Dales las pautas para realizarlo.

Reunión 2

- Propósito:

- Reactivar aspectos positivos acerca de la crianza de niños y niñas, presentes en la cultura local

- Herramientas:

Para introducir el tema utiliza el cuestionario Preguntas para reactivar prácticas tradicionales de crianza. Promueve conversaciones y remembranzas en pequeños grupos. Cada grupo responde la serie de preguntas referidas a cada uno de los 6 aspectos que trata el cuestionario. Al final, concluye diciendo: “Ahora que hemos aprendido o recordado bastante acerca de las formas tradicionales para tratar a niñas y niños en esta región, debemos incluir algunas de estas actividades (cantos, rondas, juegos y juguetes) en el Programa. Espero que ustedes compartan estas historias / cantos / bailes con sus niños y niñas.”

- Invita luego a las personas participantes a practicar diversas maneras de contar una historia inspirada en una experiencia de la vida real, utilizando las recomendaciones que aparecen en Practicando la mediación. Dales las pautas para realizar este ejercicio.
- Cuando niñas y niños estén presentes, organiza juegos y rondas, canta canciones tradicionales y prepárate para fabricar con ellas y ellos, durante la reunión, algunos juguetes sencillos.

Reunión 3

- Propósitos:
 - Explorar el concepto de empatía
 - Analizar el concepto de sintonía de afecto.
- Herramientas:
 - Muestra momentos cortos y sensibles de películas, contrastando ejemplos de buena empatía con ejemplos de falta de empatía. Formula preguntas para que sean las personas participantes quienes vayan aclarando el concepto; escribe en el papelógrafo las palabras claves dichas. Recuerda siempre poner el video en “Pausa” cuando estés dando la explicación.
 - Promueve luego una discusión sobre los diagramas Frontera de la Empatía, Ciclo del no y Ciclo del sí.
 - Utiliza el diagrama de Sintonía de afecto y motiva a las personas cuidadoras de tu grupo a realizar un ejercicio para entrar en sintonía con niños y niñas en distintos estados de ánimo: triste, alegre, introvertido/a. Su respuesta a los distintos sentimientos expresados por niñas y niños debe incluir expresión facial, tono de voz y postura del cuerpo.

Reuniones 4, 5, y 6

3 Tipos de Diálogo

El propósito de este segundo ciclo de reuniones es explorar con las personas cuidadoras de tu grupo los tres tipos de diálogos: emocional, de comprensión y de regulación.

Construcción de los tres diálogos con base en las fotos de situaciones típicas

La metodología de las tres reuniones es muy similar. Primero, pide a las personas cuidadoras que describan lo que ven en las fotos. Segundo, invítalas a crear un diálogo específico para la interacción mostrada en la serie de fotos. Tercero, motívalas a explicar en qué consiste una comunicación de buena calidad en esa situación, acudiendo a sus experiencias como cuidadoras. A medida que la discusión progrese, escribe palabras claves en el papelógrafo. Por ejemplo:

1. Muéstrales fotos que ilustran una interacción íntima cara a cara, o una situación para consolar, y animales a definir qué es una buena comunicación o diálogo emocional, y a compartir experiencias personales donde hayan alcanzado tales momentos de cercanía con sus niños y niñas.
2. Muéstrales una situación donde una persona adulta y un niño están leyendo y señalando alguna cosa en un libro. Pídeles crear un diálogo para esta situación y, después, pregúntales por la manera cómo ellos y ellas actúan en situaciones similares con sus niñas y niños. Finalmente, invítelas a definir las cualidades de un buen diálogo de comprensión y su importancia para el desarrollo de niños y niñas.

Reunión 4

- **Propósito:**
Explorar en qué consiste una buena comunicación emocional
- **Herramientas:**
Promueve el análisis de situaciones interactivas relacionadas con este tipo de comunicación, utilizando las fotos o el video de la Mochila Mirando situaciones típicas, en particular las relacionadas con el saludo y la despedida, el juego amoroso, consolar y dar valor.

Reunión 5

- **Propósito:**
Explorar formas de conversar con niños y niñas para establecer diálogos de comprensión.
- **Herramientas:**
Promueve el análisis de situaciones interactivas relacionadas con este tipo de comunicación, utilizando las fotos o el video de la Mochila Mirando situaciones típicas, en particular las relacionadas con la visita al parque o cualquier otra situación en la que una persona adulta ayude a un niño o niña a construir una imagen más clara del mundo.

Reunión 6

- **Propósito:**
Explorar formas de controlar el comportamiento de niñas y niños a través de diálogos de regulación.
- **Herramientas:**
Promueve el análisis de situaciones interactivas relacionadas con este tipo de comunicación, utilizando las fotos o el video de la Mochila Mirando situaciones típicas, en particular las relacionadas con establecer límites.

Reuniones 7, 8, 9 y 10

Las 8 guías para una buena interacción

El propósito de este tercer ciclo de 4 reuniones es familiarizar a las personas cuidadoras de tu grupo con las 8 guías para una buena interacción, a través de conversaciones, ejercicios y tareas para la casa.

La presentación de la cartilla

Al iniciar la reunión 7 reparte a todas las personas de tu grupo la cartilla Yo también soy una persona, 8 guías para una buena interacción con tu niño o niña. Lee la introducción en voz alta o pide a alguna persona que lo haga. Después, explica la estructura de presentación de cada guía: un párrafo de justificación; un espacio para personalizar la cartilla con fotos, recortes de revistas o dibujos alusivos a la guía; una ilustración que realza desde el punto de vista de niñas y niños la importancia de la guía; una escala de autoreflexión que permite a la persona cuidadora calificar su actuación con respecto a la guía; una invitación a buscar ejemplos de aplicación de la guía en la relación cotidiana con el niño o la niña; y una pregunta para desatar la reflexión en torno a los efectos en niñas y niños de la no aplicación de la guía.

Es importante que expliques al grupo en detalle la escala de autoevaluación y sus seis posibles calificaciones. Hecho esto, coméntale que van a trabajar las guías en las siguientes reuniones de la siguiente manera:

- En la reunión 7, las guías 1 y 2.
- En la reunión 8, las guías 3 y 4.
- En la reunión 9, las guías 5, 6 y 7.
- En la reunión 10, la guías 8, parte a y parte b.

Pautas para introducir las guías a trabajar en cada reunión

La siguiente es una pauta útil para introducir las guías correspondientes a cada reunión:

1. Divide a las personas participantes en 2 grupos pequeños (3 grupos en la reunión 9). Entrega a cada grupo el diagrama y las fotos correspondientes a cada una de las guías que se van a trabajar ese día. Estos materiales están en la Mochila.

2. Pide a cada grupo que:

- Estudie el diagrama.
- Describa lo que las fotos muestran y expresan.
- Discuta el significado de la guía.
- Comparta las experiencias vividas por las personas del grupo relacionadas con la guía.
- Dé ejemplos de presencia o ausencia de esa guía en su relación cotidiana con niñas y niños.
- Escoja el que considere el mejor ejemplo.
- Escoja una persona como vocera del grupo.
- La vocera explique ante todas y todos el significado de la guía que le correspondió trabajar al grupo y cuente el ejemplo escogido.

3. Utiliza el video para reforzar el sentido de las guías trabajadas en la reunión:

- Divide a las personas participantes en dos o tres pequeños grupos de observación.
- Retrocede la cinta al inicio de la secuencia escogida como ejemplo, déjala correr y, una vez terminada, ponla en pausa.
- Pide a cada grupo que describa y analice cómo aparecen las guías estudiadas en esa o en las anteriores reuniones en dicha secuencia.
- Resume las guías estudiadas y resalta los puntos importantes correspondientes a cada grupo de guías (Ver más adelante).

4. Utiliza la demostración si hay niñas o niños presentes. Anima a las personas cuidadoras a demostrar a través de su interacción con el niño o niña cómo poner en práctica las guías. Añade comentarios y demuestra tú misma(o) cuando sea necesario. Si algo de lo que hace la persona cuidadora no está bien, es mejor que evites señalarlo directamente. En vez de corregir, muestra algunas alternativas. Hazlo de manera personal, diciendo por ejemplo: “Cuando yo juego con mi niño, algunas veces hago esta o esta otra cosa...”. Es importante elogiar a la persona cuidadora por lo que hace bien y señalar muy precisamente aquello que hizo bien refiriéndose a las guías.

5. Coloca tareas para la casa. Pide a las personas cuidadoras que practiquen las guías trabajadas todos los días hasta la próxima reunión, que observen la reacción de su niño o niña y registren ejemplos de cómo practicar estas guías en la rutina diaria. Inicia la siguiente reunión revisando estas tareas; motiva a las personas cuidadoras a contar sus experiencias al practicar las guías: ¿cómo reacciona el niño o la niñas? ¿qué fue difícil?.

Algunos puntos importantes a resaltar para cada grupo de guías

► Guías 1 a 4, reuniones 7 y 8. Recalca que las claves para la comunicación emocional tienen que ver con la capacidad y disposición de la persona cuidadora para: ajustarse a la expresividad emocional y al estado del niño o niña (sintonía de afecto), seguir su iniciativa, elogiarle y dar confirmación positiva a sus actividades, ya sea en forma de sonidos, movimientos, gestos o palabras. Así se inicia un “ciclo del sí” que crea una sensación de alegría y confianza, una certeza de que todo está bien, que logra que el niño o la niña se sienta seguro/a. Insiste en que niños y niñas son muy sensibles a todo aquellos que les comunicamos de manera no verbal.

► Guías 5, 6 y 7, reunión 9. Recalca que, cuando se trata de mediación para el enriquecimiento de la experiencia del niño o la niña, es importante ver a la persona cuidadora como un “intérprete” que da significado, da sentido, a la experiencia del niño o la niña. Por ejemplo, si se trata de un bebé: “Sí, tienes hambre, quieres comer más. Aquí hay algo para ti, aquí está tu leche. Eso es lo que quieres. ¡Que bien, ya sabes beber, muy bien...” etc. Con niñas o niños más grandes es igualmente importante acompañar sus actividades y acciones con una descripción interpretativa. De esta manera los adultos muestran a niñas y niños que les entienden; ellas y ellos amplían su experiencia y tienen una mayor capacidad para regular sus acciones cuando deben enfrentar tareas difíciles.

Para ampliar la comprensión puedes utilizar preguntas como las siguientes:

- ¿Has visto algo así antes?
- ¿Qué te recuerda?
- ¿Cuántos hay? ¿De que tamaños? ¿Dónde están?
- ¿Sabes cómo está hecho?
- ¿Sabes por qué es así?
- ¿Para que sirve? ¿Para algo más?
- Cuéntame un cuento sobre eso.
- Yo me acuerdo que una vez mi padre tenía un ... y él ...

► Guía 8, parte a y parte b, reunión 10. Menciona que esta guía es más compleja que las anteriores. La parte “a” busca desarrollar la habilidad del niño o la niña para planear y regular sus acciones en la ejecución de una tarea encaminada a lograr una meta, por ejemplo: construir una torre con ladrillos. La parte “b” busca promover el autocontrol del niño o la niña, estableciendo límites claros entre lo que es o no un comportamiento aceptable, por ejemplo, la intimidación o la violencia hacia otros niños o niñas. Recalca que, en ambos casos, la persona cuidadora le ayuda a regular y controlar su comportamiento, ya sea en relación con la tentación de hacer algo que no está permitido o ayudándole a organizar paso a paso la resolución de una tarea o de un problema difícil, en lugar de dejarlo actuar impulsivamente. Esto es muy importante para su desarrollo intelectual futuro, pues le brinda “estrategias cognitivas en la solución de problemas”.

Es importante recalcar este punto porque, de otra manera, se puede tener la impresión de que en el Programa ICDP todo está permitido y que niñas y niños pueden hacer lo que deseen, sin límites. Este sería un concepto errado del Programa, pues uno de sus objetivos es ayudar a niñas y niños a regular sus acciones, tanto en aspectos morales como prácticos.

Últimamente, se ha considerado como el punto más importante en la crianza de niñas y niños el establecimiento de límites. Esta es otra equivocación. Todas las guías mencionadas en el Programa ICDP son importantes para su desarrollo: es necesario que experimenten reciprocidad emocional, aceptación y confianza; también es importante dar significado y ampliar sus experiencias en el mundo, así como ayudarles a controlar sus acciones y a adaptarse a las normas que prevalecen en la sociedad en la que van a crecer.

Para ayudarle a hacer una tarea paso a paso puedes hacerla las siguientes preguntas:

- ¿Que quieres hacer?
- ¿Cómo lo vas a hacer?
- ¿Hay otra forma de hacerlo? ¿cúal?
- ¿Cuál es la mejor forma?
- ¿Cómo vas a empezar?
- ¿Dónde? ¿Y después qué? ¿Cuál es la meta?
- ¿Y qué pasa si tú ...? etc.

Para establecer límites de manera positiva:

- Dile al niño o a la niña claramente lo que está permitido y el motivo:
- Tú sabes que cuando tú ... (hiciste eso), tu amigo sintió ... (de tal manera)
- ¿Cómo te sentirías si Pedro te hiciera lo mismo?
- A nadie le está permitido hacer eso, porque cuando se hace eso...
- También puedes sugerirle una laternativa positiva: Mira aquí por qué no tratas de ...

Cómo trazar el perfil de la interacción

Hacia el final de la reunión 10, separa un tiempo para explicar a las personas cuidadoras de tu grupo cómo trazar el perfil de la interacción con su niña o niño. Puedes utilizar una secuencia de video con este propósito:

- Divide a las personas participantes en pequeños grupos.
- Asigna a cada grupo la tarea de observar en la secuencia la aparición de 2 ó 3 guías.
- Pide a cada grupo que califique las guías que le fueron asignadas según la escala del formato de autoreflexión.

- Traza en el papelógrafo el perfil de la interacción producido por las calificaciones dadas por los grupos.
- Explora con todas y todos las conclusiones y las recomendaciones de mejoramiento que puedan surgir de esta autoreflexión de la interacción.
- Invita a cada persona cuidadora a trazar el perfil de la interacción con su niño o niña, a partir de las calificaciones que se dio a sí misma en la autoevaluación de las distintas guías, y a sacar sus propias conclusiones y recomendaciones.

Reunión 11

Visita al hogar de la persona cuidadora

- Propósitos:
 - Dar ánimo a la persona cuidadora
 - Fortalecer la impresión positiva sobre el niño o niña, lo que es decisivo para motivar a la persona cuidadora.
- Herramientas:
 - Hazle comentarios positivos a la niña o al niño y a la persona cuidadora.
Hay ciertas actitudes básicas que debes promover en la persona cuidadora para lograr que incorpore los mensajes específicos más relevantes del Programa ICDP. Expresadas en frases, serían las siguientes:
 - He dado a luz a un ser humano maravilloso.
 - Soy de extrema importancia par mi niño o niña, quien me necesita y me ama.
 - Puedo ayudar a mi niño o niña a desarrollarse tanto física como mentalmente.

Tus palabras como persona multiplicadora del Programa ICDP son de autoridad. Por esta razón, es muy importante que hagas comentarios positivos y elogios para fortalecer la concepción positiva de la persona cuidadora sobre su niño o niña y sobre su propia capacidad como cuidadora. Para lograrlo:

- Señala algunas características positivas del niño o la niña. Por ejemplo, que tiene ojos lindos, manos fuertes, sonrisa encantadora, etc.
- Señala algunas similitudes positivas con la persona cuidadora.
- Si el niño o la niña viene hacia ti, puedes hacer un comentario acerca de qué tan seguro/a y confiado/a es; si, por el contrario, el niño o la niña se aferra a la madre, puedes interpretar positivamente esta actitud con frases como: “¿Ves?, el niño sólo quiere estar contigo por todo lo tú significas para él, mientras que yo soy un/a extraño/a” / “¿No es asombroso cómo este ser tan pequeño sabe distinguir entre una persona extraña y una conocida?”.

- Has consciente a la persona cuidadora del lazo de amor que la une al niño o la niña y que está presente todo el tiempo, haciendo comentarios sobre cosas que se dan en el momento: “Mira cómo la abrazas.”, “¡Cómo se miran el uno al otro!”, “Cómo te sonríe!”, ¡Cómo le gusta hablar contigo!”.

Todo lo dicho sirve como introducción y debe ser regulado de acuerdo con lo que es espontáneo y natural al momento. Puede tomar entre 10 y 15 minutos.

- **Revisa las tareas y la autoreflexión**
Después de la introducción, debes revisar las tareas, completar las escalas de autoreflexión y las respuestas a las preguntas. Recorre el perfil de la interacción con el niño o la niña hecho por la persona cuidadora a partir de la autoreflexión frente a las 8 guías, y pídele que explique por qué se valoró de esa manera.
- **Pide ejemplos o demostraciones de las guías practicadas con frecuencia**
Pide a la persona cuidadora que te dé ejemplos o, preferiblemente, demostraciones con su niño o niña, sobre cómo implementa las guías de interacción que practica con frecuencia (de acuerdo con su propia autoreflexión). Hazle comentarios positivos y pídele recordar estos ejemplos hasta la siguiente reunión de grupo. Si es necesario, corrígela en forma positiva.
- **Analiza por qué otras guías no son puestas en práctica**
Pregunta a la persona cuidadora cuáles guías de interacción encuentra menos importantes o no le gustan y por qué. Aprovecha la oportunidad para explicarle por qué son necesarias y qué consecuencias puede tener su no aplicación para el desarrollo futuro del niño o la niña. Trata todo el tiempo de acompañar las explicaciones con demostraciones, con el niño o la niña presente.
- **Déjale tareas a la persona cuidadora**
 1. Recordar, para la próxima reunión, los ejemplos y las demostraciones sobre las guías de interacción que practica con más frecuencia. Una manera de ayudarle a la memoria es escribir para cada ejemplo o demostración una palabra clave.
 2. Ejercitar las guías que menos practica y tomar nota de estas experiencias para compartirlas en la próxima reunión..
 3. Descubrir las cualidades que aprecia más de su niña o niño. Propónle que responda dos preguntas motivadoras: ¿Cómo ves que el niño o la niña te ama? ¿Cómo muestras que lo/la amas?

Sugierele que anote las tareas para que no las olvide.

Reunión 12

Última reunión. Reunión de grupo

- Propósitos:
 - Motivar a las personas cuidadoras a sostener y enriquecer los aprendizajes generados por el Programa IDCP en el futuro.
 - Evaluar la aplicación del Programa IDCP con ese grupo específico
- Herramientas:
 - Has comentarios sobre las visitas domiciliarias en clave positiva
 - Pasa revista a las tareas
 - Sugiere al grupo hablar de los siguientes temas:
 - ¿Qué han aprendido durante este programa?
 - ¿Qué es lo que más necesita tu niño o niña ? ¿Cómo sabes esto?
 - ¿En qué áreas pondrás énfasis en tu interacción con el niño o la niña en el futuro?
 - Luego de la conversación, felicita a las personas cuidadoras por lo que han logrado, diles que tienen niñas y niños lindos y que serán en el futuro un gran apoyo para ellos/ellas.
 - Después, agradece su participación en el Programa IDCP e invítalas a expresar en un cuestionario cómo se sintieron en él y cómo se podría mejorar.
 - Propónles un plan de reuniones de seguimiento y, cuando sea posible, establece “el día de IDCP” una vez por mes.

Recuerda en cada reunión:

- Comenzar con un corto resumen de los puntos principales de la reunión anterior.
- Utilizar prácticas culturales locales de crianza: una canción, un baile, un juego, una historia, etc.
- Organizar un juego para divertirse con las personas asistentes.
- Promover juegos de roles de las situaciones interactivas.
- Motivar a las personas participantes a compartir experiencias personales.
Escribir en el papelógrafo una lista de palabras claves tomadas de la conversación sobre cada uno de los temas.

Cuadro resumen de las 12 reuniones

Ciclo	R	Propósito
Introductorio	1	Explorar las concepciones acerca de la crianza de niños y niñas.
	2	Reactivar aspectos positivos acerca de la crianza de niños y niñas, presentes en la cultura local
	3	Explorar el concepto de empatía
Los 3 diálogos	4	Explorar en qué consiste una buena comunicación emocional.
	5	Explorar formas de conversar con niños y niñas para establecer diálogos de comprensión.
	6	Explorar formas de controlar el comportamiento de niñas y niños a través de diálogos de regulación.
Las 8 guías para buena interacción	7	Presentación de la cartilla para cuidadoras/es y una de exploración guías 1 y 2
	8	Exploración de guías 3 y 4
	9	Exploración de guías 5, 6 y 7
	10	Exploración de guía 8, partes a y b. Trazado del perfil de la interacción
Consolidación y evaluación	11	Visita al hogar de la persona cuidadora
	12	Evaluación de la aplicación del Programa ICDP

Automonitoreo

Dos listas, una de actitudes y otra de acciones, te pueden ayudar mucho a mejorar tu trabajo como persona multiplicadora del Programa ICDP. Puedes calificar tu actitud o la manera de realizar cada acción como buena (B), regulares (R) o mala (M). Es muy importante que diligencias estas dos listas luego de cada ciclo de reuniones (1,2,3 / 4,5,6 / 7,8,9,10 / 11, 12) con tu grupo de personas cuidadoras.

1. Mis actitudes como persona multiplicadora

	B	R	M
Sensibilizo, no instruyo sino que apelo a la sensibilidad humana.			
Facilito, no hablo todo el tiempo. Permito que el grupo se exprese y comparta.			
Establezco una relación de confianza con las personas cuidadoras y sus niños y niñas			
Le doy importancia al papel de la persona cuidadora			
Busco lo positivo en la interacción existente entre cuidador/a y niño/a.			
Escucho con empatía, me pongo en el lugar de las personas cuidadoras.			
Interpreto para la persona cuidadora el mundo del niño o la niña; la pongo en el lugar del niño o la niña. Hago preguntas del tipo: “¿Cómo te sentirías si te ignorarán como persona..?”			
Interpreto el mundo de la persona cuidadora a través de la identificación empática con sus dificultades; doy ejemplos personales, por ejemplo: “Te entiendo bien, porque también viví eso...”			
Hablo como amiga/o, no como experta/o.			
Tengo un repertorio de ejemplos personales para cada guía.			
Tengo una actitud de respeto para las experiencias de cada participante.			

2. ¿Qué hago como persona multiplicadora?

	B	R	M
Promuevo un diálogo abierto en un ambiente cálido y humano.			
Doy espacio para escuchar las historias de las personas cuidadoras.			
Uso fotos, videos y dramatizaciones de situaciones típicas de la vida cotidiana, buscando definir primero los 3 tipos de diálogo para introducir después las 8 guías.			
Dejo que sean las personas cuidadoras las que expliquen y aclaren el tema, es decir, uso el método proléptico.			
Propongo ejercicios específicos. Dejo tareas para el hogar que promueven la exploración activa de las personas cuidadoras con sus niñas y niños.			
Facilito la reflexión y el diálogo en el grupo mediante preguntas que facilitan la expresión de las concepciones y experiencias de las personas que lo integran; luego guío la discusión hacia conclusiones positivas.			
Resalto palabras claves, significativas, que surgen alrededor de cada tema y las anoto en el papelógrafo. Hago lo mismo con las palabras que resumen la evaluación que hacen las personas cuidadoras de cada sesión.			
Pongo andamiaje a las personas cuidadoras, es decir, les hago una demostración de una actividad que ellas no hacen usualmente con su niña o niño y las involucro paso a paso, para que después la hagan solas.			

El diario de campo

El diario de campo es una herramienta que te ayuda a planear cada reunión y a registrar lo sucedido en cada una de ellas. Allí puedes anotar dificultades, logros e innovaciones en tu tarea como multiplicador/a del Programa IDCP. También puedes anotar los comentarios de las personas cuidadoras sobre cada reunión. Al final de esta agenda encontrarás un formato de diario de campo que puedes fotocopiar y diligenciar para cada reunión. Por una cara te permite anotar algunos datos de la reunión (lugar y fecha,), la agenda que preparaste y tus comentarios sobre su desarrollo; por la otra, tomar nota sobre los comentarios de las personas cuidadoras acerca de la reunión y la lista de asistencia.

Ejercicios para trabajar con las personas cuidadoras

Observa a tu niño o niña

Observa el álbum de fotos

Mira las fotos de tu hijo o hija cuando era bebé.

- ¿Recuerdas lo que se siente al tener en brazos un bebé tan chiquito?
- ¿Puedes recordar lo que más te gustaba de tu bebé?
- ¿Cuáles son las buenas cualidades que ves en tu hijo/a?
- ¿Cuáles son las que tú más aprecias?



- ¿Qué cosas le gusta hacer a tu hija/o? ¿Cuáles hace bien? ¿Cuáles le disgustan?
- ¿Qué le interesa? ¿En qué situaciones toma la iniciativa?
- ¿A qué le teme? ¿Qué le enoja? ¿Qué le entristece?

Trata de averiguar qué le hace feliz.

Ejercicio usando video:

- Graba tus interacciones en alguna situación típica de la vida cotidiana.

Observa cómo reacciona tu niño/a ante ti

- ¿Cómo reacciona cuando le miras, le sonries, le hablas amablemente, le besas o le acaricias?
- ¿Le gustan las caricias, las acepta? ¿Cómo te das cuenta?
- ¿Cómo reacciona cuando no le atiendes?
- ¿Qué es lo que te permite entrar al mundo de tu hija/o?
- ¿Cuáles son las experiencias más positivas que recuerdas en la relación con tus padres en la infancia? Basándote en tus experiencias de infancia, ¿qué clase de cuidados recomendarías?



¿Cómo consuelas a tu niño/a?

Lee esta historia para ponerte en situación

Maria estaba jugando con el secador de cabello y se lastimó un dedo. Comenzó a llorar y esto llamó la atención de su madre. Ella se agachó, la levantó y la abrazó mientras le hablaba amorosamente, con suavidad y calma, diciendo que todo estaba bien, que no pasó nada. Al rato Maria se calmó y pudo escuchar la explicación que su mamá le dio acerca del secador. Ella le contó a Maria lo que pensó que había sucedido: que una parte del secador tenía una terminación filosa y eso había lastimado su dedo provocándole ese dolor. También le explicó la forma correcta de agarrarlo para no lastimarse y para qué se usaba un secador.



- ¿Te identificas con esta experiencia?
- ¿Ocurren situaciones similares con tu hijo/a?
- ¿Puedes dar un ejemplo reciente de una situación en que hayas consolado a tu hija/o?
- ¿Cómo reaccionaste?
- ¿Cómo se sintió tu hijo/a?
- Las personas que conoces ¿cómo reaccionan con sus hijos/as cuando requieren consuelo?
- ¿Puedes dramatizar una situación de tu vida en la que hayas podido consolar a alguien especialmente bien?
- ¿Por qué un niño o una niña necesita consuelo?
- ¿Una persona adulta también lo necesita?
- ¿Cómo se siente una persona cuando necesita consuelo y no hay quién se lo dé?
- ¿Es importante el contacto corporal en estas situaciones?
- ¿Puedes describir paso a paso cómo consolar a alguien, tanto en situaciones difíciles como en las que no lo son tanto?
- ¿Qué funciona mejor con tu hija/o?
- ¿Puedes reconocer qué guías para una buena interacción se aplican en este tipo de situaciones?
- ¿Te resulta sencillo consolar a alguien?

¿Cómo responde tu hija/o cuando tratas de ponerle límites?

- ¿Puedes compartir tus propias experiencias de puesta de límites, tanto las que fueron eficaces como las que no? ¿Qué es lo que funcionó y lo que no funcionó con tu hijo/a?
- Reúnanse por parejas y cuéntense sus experiencias, analícnlas: ¿Cuál es la mejor manera de regular la conducta de niñas y niños? ¿Qué sucede cuando sólo se lo hace en la forma negativa? Todos hemos experimentado qué nos pasa cuando nos dan demasiadas órdenes negativas.
- ¿Cómo nos sentimos las personas adultas cuando se nos dice constantemente lo que no debemos hacer? ¿Es muy diferente para niños y niñas?
- ¿Cómo podemos poner límites de una manera positiva a niños/as pequeños/as?
- ¿Cómo podemos hacerlo cuando ya han aprendido a hablar?
- Si no estamos acostumbrados a regular positivamente, ¿cuál es la manera de comenzar a cambiar el ciclo negativo por uno más positivo?



Poner límites a los bebés es fácil; pero ¿qué pasa cuando crecen y tienen berrinches?

- ¿Cómo nos manejamos en situaciones conflictivas?
- ¿Cómo se controla a un niño o a una niña? ¿Cómo lo haces tú? ¿Qué funciona en tu caso?
- ¿Es suficiente con hablar y explicar?
- ¿Qué más necesitas hacer para establecer límites claros?
- ¿Por qué es necesario establecer límites?
- ¿Qué significa en la práctica dar una alternativa positiva cuando es necesario parar una acción?

Da tus propios ejemplos.

- ¿Tomas la opinión de tu niño/a seriamente en una discusión de por qué algo no está permitido?
- ¿Por qué es tan importante la coherencia de la persona adulta al poner límites?
- ¿Qué haces cuando un niño o una niña le pega a otro/a?
- ¿Cómo te manejas con un niño o una niña que siempre dice no a las cosas que se le indican?
- ¿Conoces un niño o una niña así?
- ¿Qué clase de comportamiento adulto obstaculiza la habilidad de niñas y niños para hacer cosas por sí mismos/as y llegar a ser independientes?
- ¿Cómo generamos el autocontrol y la independencia en niños y niñas?
- ¿Cómo les podemos enseñar, de la mejor manera, para que aprendan a hacer cosas por sí mismos?

Cuéntale a otros la historia de tu niña/o

Abre tu corazón y cuenta esta historia a tus compañeros de grupo. ¿Cómo es la relación con tu hijo/a?

Entra en el mundo de tu hija/o y trata de describirlo. ¿Cómo experimenta su mundo?

Lee esta historia que describe un momento íntimo, lúdico, de la vida de un bebé, para ponerte en situación:

Gregorio se está divirtiendo con su abuelo. El abuelo lo tiene amorosamente a upa, mirándolo a los ojos, sonriéndole y hablándole con voz de aceptación, haciéndole caras graciosas. La voz del abuelo es más aguda que de costumbre; repite las palabras muy despacio, alargando las sílabas claramente. Termina su juego con un cálido abrazo. Juan, que sigue atento la voz y los gestos de su abuelo, responde con sus propias vocalizaciones; su expresión coincide con la de su abuelo, ríe alegremente.



- ¿Juegas con tu bebé?
- ¿Cuál es tu propia manera de pasar un buen momento con él/ella?
- ¿Cómo te sientes en esos momentos y cómo se siente tu bebé?
- ¿Hay algo que a tu bebé le guste particularmente? ¿Compartes ese momento con él?
- ¿Has notado si tu bebé abre los ojos muy grandes como respuesta a tu mirada?
- ¿Le das significado a los sonidos que hace tu bebé?
- ¿Cómo sabes cuándo tu bebé está interesado en algo?
- ¿Observaste cómo niñas y niños más grandes se relacionan con los bebés?
- ¿Cuál es la forma en que tu bebé expresa lo que necesita?
- Durante el día, ¿cuándo le prestas especial atención a tu bebé?
- ¿Por qué son tan importantes el contacto físico y la comunicación no verbal para el bebé?
- ¿Cómo es la comunicación no verbal con tu bebé?
- ¿Qué puede ser comunicado sin palabras?
- ¿Piensas que este tipo de comunicación persiste de alguna manera a lo largo de toda la vida?

Ejercita la empatía

¿Cómo son las reacciones negativas de tu hijo/a? ¿Cuáles te molestan más? ¿Hay alguna que te enoje? ¿Recuerdas cómo reaccionabas cuando eras niña/o? Trata de sentir cómo se siente él o ella en momentos difíciles.

Sintonía del afecto

¿Puedes recordar cómo te sentías en tu infancia en situaciones similares? Miremos fotos juntos. Concéntrate en las fotos que muestran caras de niños y niñas con diferentes expresiones. Ahora, cierra los ojos y trata de vivenciar los sentimientos del niño o la niña, el estado de ánimo en que se encuentra ¿Qué lees en ellas? ¿Qué tipo de voz usarías para hablarle a esas caras? Muestra qué tipo de postura corporal tendrías mientras respondes a esas expresiones





- Interpreta y describe diferentes situaciones emocionalmente irritantes como las que se muestran en los videos o las fotos.
- Trata de sentir como el niño o la niña y describe sus sentimientos. Describe los sentimientos de la persona adulta.
- ¿Qué ayudaría a resolver la situación?



Únete al bebé en un hablar expresivo:

Muestra un vídeo de un bebé cara a cara con una madre sensible: ella comienza una “conversación” positiva con el bebé y el bebé responde con alegría. Nosotros sólo vemos su carita tan cerca que llena toda la pantalla.

La primera parte del ejercicio es simplemente observar al bebé y tratar de sentir con él. La segunda parte es sentir desde el lugar de la madre.

El mismo ejercicio puede ser repetido mostrando un bebé llorando o un bebé triste o deprimido.

Practica el manejo de situaciones difíciles:

Piensa y describe una situación difícil entre tantas que se nos presentan habitualmente. Por ejemplo, cuando los padres tienen que salir y dejar a su hijo/a pequeño/a. ¿Cómo reacciona tu hijo/a? ¿Cómo reaccionas tú? ¿Cuáles son los sentimientos? ¿Qué estrategia ayudaría a superar la situación? Dramatízala.

Observa tus prácticas de crianza

A lo largo del día, ¿cuándo tienes contacto con tu hijo/a?

- ¿Cómo suele ser ese contacto?
- ¿Cuáles son los mejores momentos?
- ¿Cuándo comparten momentos de intimidad?
- ¿Cuándo puedes tener tiempo para eso?
- ¿Cuáles son los momentos difíciles en la rutina diaria?
- ¿Cómo puedes cambiar esas rutinas por otras más positivas?
- ¿Hay suficiente tiempo para juego de calidad en la vida cotidiana?



El Juego

Niñas y niños tienen una imaginación vívida; dan su propia interpretación a las cosas, los sucesos y las relaciones que observan en el mundo. Pueden pasar mucho tiempo jugando juegos donde se ayudan mutuamente. En tu opinión, ¿porqué es importante el juego?

- ¿Cuántas clases de juegos hay?
- ¿Puedes dar un ejemplo?
- ¿Cómo pueden las personas adultas facilitar el juego?
- ¿Cómo lo haces tú?
- ¿Hasta dónde dejas que tu hijo juegue solo?
- ¿Los adultos tienen que solucionar los conflictos de niños y niñas en el juego o ellos pueden solucionarlos por sí mismos si se les da chance de hacerlo?
- ¿Es bueno que los niños negocien sus propias reglas de juego?
- ¿Puede esto servir en la práctica?
- ¿Le permites a tu niño/a que juegue fuera de tu casa? ¿Dónde?
- ¿Qué aprende jugando fuera de casa?
- ¿Cómo se relaciona tu niña/o cuando juega con otros niños/as?
- ¿Has observado a niños y niñas haciendo dramatizaciones espontáneas?
- ¿Crees que tienen suficientes oportunidades de juego en su medio ambiente?
- ¿Se pueden mejorar las condiciones?
- ¿Hay en tu casa elementos para diferentes clases de juego? (Por ejemplo: cubos, plastilina, muñecos, títeres, disfraces, etc.)
- ¿Incluyes a los niños en las actividades cotidianas?

Construye un diálogo

Analicen esta situación: Simón es pequeñito. Él se da cuenta que su madre está lavando y quiere ayudarle.

Construyan un diálogo para esta interacción entre Simón y su mamá. ¿Qué podría decirle su mamá? ¿Cómo se expresa Simón si aún no puede hablar? En parejas, hagan una dramatización (una persona es Lorenzo y otra su mamá).

¿Qué guías emergen naturalmente en la dramatización?

¿Cuál fue la predominante?

Esta dramatización ¿surgió naturalmente o con dificultad?

¿Lo hubieras hecho de otra manera? ¿Cómo?

La situación refiere naturalmente a ciertas guías, ¿estás de acuerdo?

Explica cómo las guías 4, 6 y 8 surgen en esta situación.



Compartan con el grupo una experiencia de los últimos días en la cual hayan hecho algo junto con sus hijos/as. Ahora pensemos qué podríamos hacer para enriquecer la interacción emocional y mediacionalmente. ¿Cuáles son las cosas que tu hija/o hace bien contigo? ¿Cuál es tu modo de elogiarlo/a? ¿Hay situaciones de la vida cotidiana difíciles de compartir con tu hijo? ¿Desearías poder compartirlas? ¿Cuáles son las cosas que otros miembros de la familia hacen con tu hijo/a? ¿Sueles hablar mucho mientras tu hija/o te ayuda o prefieres mostrar lo que hay que hacer usando pocas palabras? ¿Hay un equilibrio entre el mostrar y el hablar? ¿Qué resulta mejor? ¿Te resulta fácil ser paciente y esperar que tu hijo/a vaya haciendo las cosas por sí mismo/a, hasta que necesite tu ayuda? ¿Puedes aplicar el modelo de andamiaje?

Analiza los perfiles de interacción

Descubre cómo es tu propio estilo de cuidado haciendo tu propio perfil interactivo. Aplica las 8 guías en la práctica; observa y evalúa tu propia interacción. ¿Cuánto practicas cada guía?

Después de un tiempo vuelve a trazar otro perfil interactivo y compáralos. Es conveniente tener grabaciones en video de situaciones cotidianas con tu hija/o -por ejemplo: la comida, el baño, el juego, etc.- para luego analizarlas. Trata de hacer perfiles de interacción de otros cuidadores.



Ejercicios para realizar en grupo

1. Sepárense en grupos y estudien los diagramas y fotos de las 8 guías para una buena interacción.
 - Comenten el significado de las 4 guías de expresión emocional.
 - Comenten el significado de las 4 guías de mediación, teniendo en cuenta los dos aspectos que pueden darse en la guía 8.
 - Compartan sus propias experiencias sobre las guías.
 - Elijan un vocero para que explique el significado de cada guía dando el ejemplo más ilustrativo que haya surgido en el grupo.
2. Dramaticen situaciones de interacción que ilustren el significado de las 4 guías de mediación. Una persona hace de cuidadora y otra de niño o niña. Elijan un episodio para demostrar el contraste entre interacciones de buena y mala calidad. También se puede filmar y analizar. Dramaticen una situación difícil mostrando cómo la manejarían con sus hijos.
3. Cuando sea posible muestre ejemplos de vídeo. La tarea es ubicar las guías en las situaciones mostradas y comentarlas en grupo. Luego, evaluarlas y trazar el perfil interactivo de cada situación.
4. ¿Conocen alguna investigación o estudio que ilustre la importancia de las guías?



Comparte experiencias usando fotos

Es importante tomar fotos en el medio donde estés trabajando; ya sea una institución, una escuela o una casa de familia. Las fotos sirven para mostrar situaciones cotidianas de la relación con niñas y niños. Hay algunas situaciones difíciles con las que las personas cuidadoras se encuentran habitualmente en la comunicación con los niños y niñas.

Toma una foto de una situación típica y comparte tu experiencia con otros. ¿Qué es lo que el niño o la niña y la persona adulta están experimentando? Identifícate con cada uno de ellos como si pudieras saber lo que sienten y piensan. Dramatiza cómo la persona adulta podría reaccionar mejor en esa situación.

Las fotos pueden registrar interacciones cotidianas como la comida, el baño, el juego, la hechura de tareas, una salida a caminar, etc. Trata de identificar las 8 guías que aparecen en las fotos. Primero simplemente describiendo lo que ves. Después, has que la situación interactiva sea más significativa y sensible; enriquece el contenido emocional y cognitivo de la misma.

Aquí hay un ejemplo que puede ser analizado y reconstruido de una forma más rica.

María va al parque con Teresa, su mamá:

Teresa: “María, te voy a llevar al parque ¿Tienes ganas? ¿Te gustan los columpios? Esta vez tenemos que ser más cuidadosos para que no te caigas como pasó con tu tío ¿Te acuerdas?”

Cuando llegan al parque María señala los columpios y dice: “María. Acá.”

Teresa: “Sí, ya sé, no quieres esperar. Deja que te acomode primero. El columpio es tan chiquito y tu abrigo te hace tan grande. Ahora, ¿estás bien sentada?”

María: “Sí” (con una gran sonrisa)

Teresa: “Bueno, te voy a dar un gran empujón y luego me voy a columpiar al lado tuyo. ¡Qué divertido! Ahora los dos levantamos vuelo. ¡Hurra! ¿Piensas que los pájaros ven el mundo como nosotros ahora?”



Paso a paso

Cuenta una situación en la cual hayas guiado a tu hijo/a en la ejecución de un proyecto paso a paso.

- ¿Comenzaste por seguir el interés de tu hijo/a?
- ¿Por qué es importante seguir el interés del niño o la niña en primer término?
- ¿Planificaste el proyecto paso a paso con tu hijo/a?
- ¿Usaste la forma de aproximación de andamiaje? ¿Cómo lo hiciste?
- ¿Fuiste capaz de adaptarte al nivel de tu hijo para orientar su acción?
- ¿Qué hiciste para aumentar su habilidad un poco más?
- ¿Acompañaste tus acciones con explicaciones?
- ¿Hablaste con tu hijo acerca de lo que logró al final?

Practica la mediación con tu hijo/a

¿Le relatas cuentos a tu hijo/a? ¿Cómo lo haces? Recuerda que hay diferentes modos de contar historias a niños y niñas; todos ellos son una rica fuente de mediación.

1. Puedes crear una historia sobre algo que tu hijo/a haya experimentado.
2. Puedes inventar un héroe y hacer que aparezca regularmente en las historias que le cuentas.
3. A la mayoría de niñas y niños les gusta que las personas adultas les cuenten historias de sus propias vidas. Puedes empezar diciendo: “Cuando yo era chica/o acostumbraba... “. Es probable que tu hijo/a se entusiasme y quiera hacer preguntas sobre lo que pasó.
4. Un modo muy enriquecedor de contar historias es por medio de un diálogo con el niño o la niña. Cuando introduces una nueva idea en la historia, para y abre el diálogo preguntándole: “¿Sabes qué es esto?” “¿Para qué se usa?” “¿Lo has visto antes”... Pregúntale qué cree que va a pasar y revisa y ajusta el desarrollo de la historia a sus expectativas. De este modo la mediación es incluida en el diálogo a medida que la historia se desarrolla.



Usa títeres para transmitir algo a tu hijo/a

Los títeres suelen atraer la atención de un niño o una niña. Cambiando la voz se pueden crear muchos personajes. También se puede generar un diálogo entre el niño o la niña, los títeres y tú.

Introduciendo los personajes uno por uno, niñas y niños aprenden a reconocer al villano, al niño bueno, al niño malo, a la mamá, al papá, al héroe, al narrador, al sabio al que le pueden hacer preguntas. Gradualmente se puede montar una obra donde distintos títeres toman parte en el desarrollo de la historia.

Toda clase de temas y conocimientos pueden ser mediados de forma que fascinen a niñas y niños. Se pueden contar historias típicas que simbolicen conflictos morales en su vida cotidiana. Un mensaje moral puede ser transmitido gracias a la identificación de niñas y niños con un personaje ideal.



Mediación acerca de temas de la vida cotidiana

Puedes ayudar a tus hijos/as a construir una imagen más clara del mundo. Parte desde donde ellos y ellas están, de su experiencia concreta, de algo que les haya llamado la atención. Esto significa que eres sensible a sus iniciativas y dedicas tiempo a expandir y enriquecer sus temas de interés. Los objetos también dan oportunidad de mediar; puedes hacer asociaciones y comparaciones entre un objeto y otro. Por ejemplo, cuéntales el proceso de hacer un saco de lana desde la esquila de la oveja hasta la sensación de abrigo que produce ponérselo cuando se tiene frío.

¿Sabes que tu hija/o también es capaz de mediar?

Niñas y niños necesitan representar o simbolizar sus experiencias en sus propios términos; así conquistan el mundo. Este es también un modo de superar una dificultad o una experiencia amenazadora. Por ejemplo, Pedro de 2 años y medio, de regreso de una cita al dentista, dramatizó la consulta haciendo el papel de dentista mientras los demás representaban a las “víctimas”.

Como persona adulta y sensible, necesitas reconocer y seguir estas tendencias en tu hijo/a y darle lugar a su capacidad para dramatizar y elaborar la realidad. La mediación no es algo propio de las personas adultas; también la desarrollan niños y niñas.



Diario de Campo

Grupo:

Reunión N Tema

Lugar: Fecha:

¿Has utilizado las 2 listas de automonitoreo para la planeación de la reunión? Sí No

Agenda tipo

Actividades previstas	Desarrollo
1 Resumen de la reunión anterior (10 minutos)	
2 Compartir las tareas de la reunión anterior (20 minutos)	
3 Tema del día (30 minutos)	
4 Ejercicios (20 minutos)	
5 Explicar tarea para realizar en casa (10 minutos)	
6 Evaluación del día (15 minutos)	

ICDP representa el trabajo de un equipo internacional que comenzó a desarrollar su programa de entrenamiento en 1985, dirigido por el profesor noruego Karsten Hundeide. En 1992 fue registrada en Oslo como una organización no gubernamental - apolítica y sin sectarismos - con la intención de trabajar para el desarrollo de la niñez y la juventud en el mundo.

El trabajo de ICDP se basa en los principios que subyacen en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. ICDP puede participar directa o indirectamente en actividades llevadas a cabo por otras organizaciones humanitarias que tengan objetivos que se correspondan con los de ella.

En 1993, el Programa ICDP fue evaluado con resultado positivo por la OMS (Organización Mundial de la Salud), organización que lo adoptó y publicó su manual.

ICDP ha ofrecido programas de entrenamiento a individuos, organizaciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales en muchos países, incluyendo Noruega, Dinamarca, Suecia, Portugal, Inglaterra, Rusia, Ucrania, Kirgystán, Mozambique, Bosnia, Macedonia, Indonesia, Colombia, Argentina, Paraguay, Brasil, Palestina, Angola, Congo, Sur África y Australia. En muchos países ICDP ha sido implementado a escala nacional, por ejemplo en Noruega, Angola, Colombia y Macedonia.